

:: AUTOBIOGRAFÍA ::

El Dr. Gonzalo Díaz escribió una breve Autobiografía con ocasión de los homenajes que se le tributaron en Albacete y en Toledo en 2006, celebrando la culminación de su magna obra *Hombres y Documentos de la Filosofía Española*. Fue publicada en el libro *La Filosofía española inventariada. Homenaje a Gonzalo Díaz Díaz*, coordinado por Santiago Arroyo Serrano en Almud, Ediciones Castilla-La Mancha, 2007: 13-16, que se reproduce a continuación.

Autobiografía

Gonzalo Díaz Díaz

Hijo de Antonio Díaz González, ayudante de Obras Públicas, y de María Francisca Díaz Caballero, su esposa, nací en Albacete el 16 de mayo de 1931.

Ya cumplidos los tres años inicié el aprendizaje de las primeras letras en el colegio de María Inmaculada, enseñanza que quedó interrumpida al estallar la Guerra Civil y que reanudaría a comienzo de 1938 en las Escuelas Graduadas.

Sin embargo, al término de la Guerra, cuando el 28 de abril de 1939 me dirigía con un amigo, algo mayor que yo, al parque para continuar con nuestros habituales juegos, hallamos en un solar de la calle Simón Abril una granada que, al manipularla mi compañero, explotó produciéndole a él la muerte y a mía la pérdida de la visión, por lo que, una vez restablecida mi alud, hube de reanudar mi formación en el Colegio de Ciegos de Madrid, en el que ingresaba el 9 de mayo de 1941, y donde proseguí mis estudios hasta finalizar en el verano de 1949 el 4º curso de bachillerato, momento en el que regresé a Albacete para concluir los estudios de enseñanza media en la recién fundada academia Santiago Apóstol, y como alumno libre del único instituto existente por entonces en Albacete, el de la Avenida de España.

Llegó entonces la etapa universitaria, que transcurrió en la Universidad de Murcia, desde octubre de 1951 hasta junio de 1956, en que obtuve la licenciatura en Filosofía pura con Premio Extraordinario, y aún permanecí allí como encargado de la cátedra de Historia del pensamiento occidental un curso más, hasta que en octubre de 1957 marchaba a Alemania como becario de la fundación Alexander von Humboldt: primero en Marburgo, donde cursé dos semestres junto al profesor Klaus Reich y después, en Friburgo de Brisgovia, en la que tras seis semestres conseguía el doctorado con una tesis sobre Karl Jaspers.

De esta época debo consignar dos hechos relevantes: mi matrimonio en septiembre de 1959 con una compañera de la Universidad, María Dolores Abad Herrero, que fue

a partir de ese momento infatigable colaboradora en todos mis trabajos posteriores, y mis frecuentes visitas a Karl Jaspers, en Basilea.

Obtenido pues el doctorado, en junio de 1961, mi esposa y yo regresamos a Madrid, donde fui primeramente becario del CSIC, traduciendo pro aquel entonces para la editorial Gredos “La fe filosófica ante la revelación” de Karl Jaspers, y a partir de octubre de 1965 y, tras el preceptivo concurso-oposición, miembro de su escalafón científico, destinado al Instituto “Luis Vives” para hacerme cargo de la sección de Filosofía española, a cuyo desempeño habría de que consagrar la totalidad de mi vida profesional.

Mi actividad científica se dirigió a crear los instrumentos precisos para intentar facilitar a los estudiosos del pensamiento español su tarea: una bibliografía que les hiciera accesible toda la producción bibliográfica en esta área y que bajo el título de *Bibliografía filosófica hispánicas 1901-1970* (XXXI + 1.371 pp), apareció publicada por el Consejo en 1982; y una *Historia de la Filosofía Española*, de la que llegué a escribir el primer volumen y que, si releído críticamente me produjo una gran insatisfacción, lo que me decidió a no publicarlo, de otra parte me persuadió con absoluta certeza de que, previo a a cualquier historia de la filosofía española, era preciso proceder a un inventario y catalogación de todo el patrimonio filosófico nacional y al que di el título de *Hombres y documentos de la filosofía española*.

A partir de 1980 comienza la publicación de los sucesivos volúmenes, tras la aparición del volumen IV, Alemania me concedía en 1992 el Premio Humboldt de Investigación; y años después, en 1996, el Ateneo de Madrid y el CSIC me ofrecían un homenaje.

Por fin, en octubre de 2003, daba cima a esta obra con la aparición del VII volumen, para cuya ejecución, si exceptuamos tres años por los 80 en que el Consejo puso a mi disposición una secretaria, no conté más que con la colaboración incondicional y permanente de mi esposa que “*gratis et amore*”, no escatimó esfuerzo en su apoyo.

Por último, poco después de que la Universidad de Murcia, el 29 de abril de 2004, me ofreciera un homenaje presidido por las máximas autoridades académicas, esta institución me hizo el honor de crear en su seno el “Centro de Documentación Gonzalo Díaz y María Dolores Abad de Filosofía Hispánica”, que tiene como principal actividad mantener permanentemente actualizada la obra, incorporándola a Internet y, en torno suyo, promover cursos de doctorado, ciclos de conferencias y congresos sobre el pensamiento patrio.

El Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel” me nombró, el 21 de abril de 2006, miembro de honor de esta ilustre Academia.